

Tema 4: La liberación de un joven lunático

Unidad: El endemoniado gadareno

I. Base bíblica

Deuteronomio 28:28

Jehová te herirá con locura, ceguera y turbación de espíritu;

II. Texto de desarrollo

Mateo 17:16-24

Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, ¹⁸ el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. ¹⁹ Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. ²⁰ Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. ²¹ Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. ²² Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. ²³ Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. ²⁴ E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

III. Introducción

Entre la multitud de milagros de liberación que Jesús realizó en los tres años y medio de su ministerio, se encuentra el caso de un muchacho, probablemente adolescente, que tenía un cuadro que el padre había observado con diligencia, él había entendido que las fuerzas tenebrosas intentaban matarlo. Este padre explicó al Señor que su hijo era lunático, padecía mucho y se iba secando, y, a veces, caía entre el fuego y a veces entre el agua, y que los discípulos que se habían quedado al pie del monte de la transfiguración no habían podido hacer nada por él, antes, este caso se había convertido en una discusión entre ellos y la gente que presenciaba los esfuerzos de los apóstoles por sanarlo.

Algunas versiones sustituyen la palabra lunático por epiléptico, esto da pie a un amplio rango de estudio para verificar si los cuadros de este tipo de enfermedad tienen relación con la luna, si es de origen orgánico o demoniaco, o de los tres.

El caso que le presentaron a Jesús resultó ser de origen espiritual, dando a entender al Señor, que era un rango difícil de desarraigar, haciendo especial referencia a las prácticas del ayuno y la oración.

La confrontación de reinos en ese caso, provocó que el muchacho, aunque fue libre, quedara como muerto, de tal modo que las personas que estaban presentes pensaron que había llegado al final, sin embargo Jesús, sabiendo lo que hacía, lo tomó por la mano y lo presentó vivo.

Mateo 4:24

Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

Mateo 9:6

Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

1ª Juan 3:8

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Juan 9:2-3

Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? ³ Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Lunático:

Del griego seleniazó (G4583) lit: azotado por la luna (de selene, luna). Se usa en voz pasiva con significado activo, «lunático» (Mat_4:24 ; Mat_17:15); se refiere a sufrir epilepsia, influida por la luna.

La primera aparición de la palabra latina original "lunaticus", que significa "de la luna", se encuentra en la Vulgata, la biblia latina del S.V, en un pasaje que probablemente se refiera al caso de un niño que sufría crisis durante la luna llena. De hecho, gran variedad de culturas antiguas, desde los indígenas Guaraní de Bolivia a las tribus Bantú del este de África, vinculan las fases lunares con la epilepsia. Las primeras constataciones de estas asociaciones datan de la época babilónica y continúan hasta nuestros días y están especialmente arraigadas en los trabajadores sanitarios del mundo occidental. Estudios recientes han encontrado que el número de admisiones en Urgencias relacionadas con crisis aumenta considerablemente en los días de luna llena y que la incidencia de muerte súbita en epilepsia (SUDEP) en niños es más alta alrededor de luna llena, seguida de luna creciente y luna nueva. (fuente: epilepsiamadrid.com)

Salmos 121:6

El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche.

IV. Fe

La fe es el vínculo entre Dios y el creyente, es la capacidad de creer, basados en los principios de la Palabra de Dios, que se efectuarán las cosas que aún no han sucedido. Es la acción del Espíritu Santo, obrando eficazmente en el creyente, para realizar cosas imposibles para el hombre natural. El creyente recibe una medida de fe para creer en la gracia de Dios, y le da capacidad para apropiarse de ella para ser salvo, a partir de esa semilla, como la del grano de mostaza, el creyente bien encausado y dedicado al estudio de la Palabra, y a una vida devocional apropiada, con facilidad la puede hacer crecer con la práctica, haciendo uso de lo que dice la

Escritura en Hebreos 11:1 *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve"*, e intentando continuamente ver efectuado aquello que se espera, pero que aún no se ve, entendiendo que la fe actúa primero como un don incondicional y momentáneo, pero luego, cuando el grano de mostaza echa ramas, flores y frutos, se convierte en parte del carácter mismo del nuevo hombre en el creyente.

Al referirnos a una vida de fe no queremos involucrar el misticismo religioso que normalmente aparece en las personas que no tienen una experiencia viva en el Evangelio de Jesucristo.

Habacuc 2:4

He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá.

Lucas 9:1

Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.

Lucas 17:5-6

Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe ⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

Santiago 2:17

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

2ª Timoteo 1:5

trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

Juan 6:28

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?

V. Autoridad

La autoridad viene como resultado de ponerse en el orden de la estructura del Reino de Dios, donde el Padre es cabeza del Hijo, el Hijo es cabeza del hombre y el hombre cabeza de la mujer. Y en el caso de la iglesia, donde Cristo es la cabeza, desciende la autoridad, desde su origen hasta el borde de las vestiduras.

La autoridad es un revestimiento; es parecido al reconocimiento que le da el gobierno a través de las universidades a un profesional que terminó sus estudios satisfactoriamente, tiene fe pública en el Reino de Dios y está autorizado para realizar acciones en beneficio del Reino de Dios de acuerdo a su rango, como sucede en el ámbito militar, ninguno de sus efectivos están fuera de la estructura orgánica del ejército. La iglesia debe funcionar como un ejército, pero basada en su relación orgánica con la cabeza, y esa relación orgánica la operativiza el Espíritu Santo.

Lucas 11:20

Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Mateo 8:9

Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

Juan 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Efesios 1:22-23

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

VI. Poder

Las liberaciones operadas por Jesús, por sus discípulos y luego por los líderes de la iglesia del principio, no son más que la coincidencia de estos elementos: la fe, la autoridad y el poder, básicos para el avance del Reino de Dios.

Hay que notar que las operaciones que Cristo hizo en su ministerio terrenal fueron en mayor número, liberaciones en distintas maneras, esto quiere decir que las liberaciones no tienen un patrón común, cada caso fue diferente. En algunos, la demostración del poder fue mientras enseñaba, en otros casos, mientras caminaba, y se ve orando o reprendiendo directamente por un caso en particular.

Las situaciones que afectaban a Israel eran abundantes, y cuando sabían que Jesús estaba por las regiones sacaban a todos los oprimidos por el diablo, y a los que tenían distintos cuadros, aprovechando el despliegue del poder de Dios en Él.

La iglesia de Cristo es la continuidad de la obra comenzada por el cuerpo físico que, empoderada por el Espíritu Santo, quedó en la tierra para el avance y el establecimiento del Reino de Dios y para deshacer las obras del Diablo. En la práctica de las liberaciones se necesita carácter y, por supuesto, cultivar la experiencia para repeler los contraataques del Maligno. Quien se interna en estas batallas espirituales, lógicamente tendrá que ajustar su vida al patrón bíblico, para no ser fácil presa de las huestes del adversario.

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Lucas 10:19

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

Lucas 6:19

Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.

Hechos 6:8

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

Conclusión

Lucas 9:1

Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.